

NOTAS AL PROGRAMA

De todo el repertorio existente para la viola da gamba, la obra compuesta por Marin Marais (1656 - 1728) es quizás el principal referente. Cinco Libros recogen un magno trabajo que muestra una conjunción perfecta entre la técnica del instrumento y el estilo francés, sin dejar atrás algunas pinceladas y recursos del estilo italiano. Es imprescindible destacar que Marais desarrolla un lenguaje idiomático propio en el que mezcla a la perfección la armonía y la melodía, y en el que también establece sus requerimientos de digitaciones y ornamentación.

Entre las siete suites que encontramos en el Quinto Libro, publicado en 1725, se abre paso una en sol menor, con algunas particularidades. La tonalidad ya nos sumerge en una atmósfera nostálgica, quizás triste, y a la vez reflexiva. El autor cuenta con sesenta y nueve años. Se nota en plena forma y nos sigue sorprendiendo con evocaciones acertadas y su refinada manera de sugerir afectos, a veces sutilmente, a veces de forma desgarradora. Abre la suite un preludio al uso, sin mayores pretensiones, pero hermoso en el uso de armonías, nos prepara el afecto. Luego una Fantasía. En la primera Alemanda, La "Freval des Loges", usa fórmulas casi lombardas, sin perder la sobriedad propia de la danza. El título sigue siendo un enigma, quizás se trata de un apellido de alguien cercano a Marais. Le sigue una Sarabanda evocadora, con atisbos de pena. En 1686, Versalles recibió la visita del Rey de Siam, hecho que seguramente impregnó la imaginación de nuestro compositor para componer la giga la Pagode. Una Gavota y un Minuet de estilo tradicional, siguen dando forma a la suite. Una nueva Alemanda, "La Marianne", fue probablemente dedicada a su hija menor Marianne, nacida en 1697.

Es una pieza soberbia y a la vez sensible, con secuencias de sextas al unísono que reflejan algún dolor... también saltos, silencios y acordes que dejan ver impotencia. El movimiento central es uno de los cuatro "Tombeaux" que aparecen en los cinco libros. El "Tombeau pour Marais le Cadet" está aparentemente dedicado a su hijo Sylvain, fallecido cerca del año de publicación del libro. Se trata de una pieza de gran entidad en la que los afectos de tristeza y recuerdos inocentes se entrelazan de nuevo en secuencias de sextas y tiradas casi esperanzadoras... Después de esa emoción, Marais nos deja el Rondó "Le Badin". Richelet nos dice que significa juguetón, que actúa con futilidad, casi sin sentido. Cierra la suite una pieza muy particular, "La Georgienne la Maupertuy". Aparentemente dedicada a Pierre Louis Moreau de Maupertuy, miembro de la "Académie de Sciences".

En 1724 publicó un estudio sobre la acústica y las formas de los instrumentos. También promulgó la teoría del principio de la mínima acción presente en todos los procesos del universo. Es difícil establecer una relación entre Marais y este personaje. Sólo podemos intuir que en los círculos intelectuales parisinos todos se conocían. Además, Maupertuy fue alumno de Bernier, célebre compositor y yerno de Marais. Los afectos de esta pieza no parecen casuales: silencios, disonancias y silencios. Simpleza y sobriedad en perfecta combinación.

Marais contaba con 42 años cuando publicó su segundo libro. Ya había compuesto su colección de tríos para flauta, violín o dessus de viola y bajo continuo y poco tiempo antes, había sido requerido para compartir la composición de Alcide con Lully. Tras el éxito alcanzado, culmina Ariane et Bacchus, con un final menos exitoso. Con estos antecedentes, nuestro compositor logra plasmar en la suite presente en este programa un lenguaje evidentemente emocional, íntimo e incluso pasional. Su búsqueda de una manera de componer para la viola empieza a ver sus frutos, sin embargo, la perfecta combinación entre *jeux d'harmonie* y *jeux de mélodie* (melodía y acordes) todavía no está tan presente; las melodías propuestas hay que completarlas entre grandes saltos y cambios de tesitura, lo cual no resta belleza e interés. Así mismo, deja claro cierto acercamiento a la caracterización del discurso: *La Boutade* (con su carácter abrupto, intrincado y genial), el *Rondeau Champêtre* y *Cloches ou carillon* avisan un estilo que se hará patente en todas sus *pièces de caractère*, con una intención italianizante que, al igual que en las *Folías*, está presente en los momentos de bravura de estas dos piezas.

L. L. B